

### IV.3. EL COMPORTAMIENTO RECIENTE DEL CONSUMO DE LOS HOGARES EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA Y PERSPECTIVAS

*El consumo de los hogares sigue débil en la actual situación económica, habiendo registrado caídas en casi todos los años desde que empezó la crisis económica y financiera. Detrás de este adverso comportamiento del consumo privado se encuentra, especialmente, el fuerte deterioro del mercado de trabajo y la merma de la renta bruta disponible de las familias. Otros factores como la pérdida de riqueza de las familias, tanto inmobiliaria como financiera, y su todavía elevado endeudamiento, a pesar de su mejora reciente, siguen contribuyendo, aunque en menor medida, a esa debilidad del consumo privado. No obstante, en 2013 algunos determinantes del consumo privado están mostrando una mejora relativa que de alguna forma empieza a dejarse notar en el consumo privado, aunque todavía en este ejercicio seguirá cayendo. No obstante, la mejora se hará más visible en 2014 una vez que se haya frenado la destrucción de empleo, e iniciado un ligero crecimiento del mismo.*

en los últimos años alrededor de los dos tercios del PIB, peso similar al alcanzado en la mayoría de las restantes economías occidentales. Por otro lado, la importancia real del consumo de los hogares en la actividad económica de un país muy probablemente suele ser mayor que el que se deriva de su peso en el PIB, ello es debido a que una parte de los bienes y servicios que son consumidos por las familias no son producidos en el interior sino que proceden de la importación. Por lo tanto, dada la gran relevancia del consumo privado y su elevada sensibilidad cíclica, la reactivación y consolidación de la actividad económica debe pasar necesariamente por la recuperación del consumo privado de los hogares.

La economía española mantuvo en la última etapa expansiva, previa a la actual crisis económica, un patrón de crecimiento basado en la demanda interna, siendo el consumo privado junto con el gasto de las familias en compra de vivienda, el sostén del crecimiento. Todo ello se vio facilitado por una abundante disponibilidad de crédito que venía del exterior. Cabe recordar que, frente al dinamismo y relevancia de la demanda nacional, el sector exterior, salvo raras excepciones, las que se correspondieron con los años de etapas de crisis económicas, ha tenido una contribución negativa al crecimiento del PIB. Por ello, siguiendo ese patrón de crecimiento en los años de la actual crisis económica esa contribución, tradicionalmente negativa, se ha tornado en positiva y está constituyendo el único pilar del crecimiento.

La caída del consumo privado en los años de crisis económica tuvo como determinante principal el fuerte empeoramiento del mercado de trabajo, con una intensa destrucción de empleo y un rápido y fuerte repunte de la tasa de paro, hasta cotas muy preocupantes y no conocidas previamente. Pero también cabe mencionar otros como la merma

#### IV.3.1. Introducción

El consumo privado en términos reales ha retrocedido en todos los años desde el inicio de la crisis, con excepción de 2010 en el que se produjo un ligero aumento (0,6%). No obstante, ese crecimiento respondió, en gran medida, a que la economía se encontraba en un corto periodo de recuperación de la primera parte de la crisis y también a que el consumo privado estuvo impulsado por el efecto anticipación de compras derivado de la subida de los tipos del IVA en julio de ese ejercicio, subida que fue anunciada con muchos meses de anticipación,

El análisis del consumo privado es una parte muy importante en el estudio de la situación económica de un país puesto que suele ser el principal componente de la demanda interna y del PIB: en la economía española viene representando

*El clima de deterioro de la economía, derivado de la profunda crisis económica, se ha reflejado en los últimos años en la confianza de los consumidores y en la toma de decisiones del consumo de las familias.*

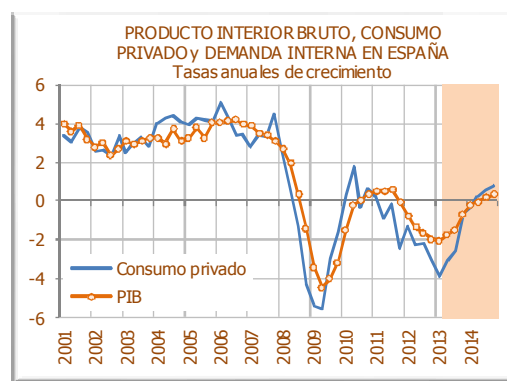


considerable de la riqueza de las familias, derivada de la caída de los precios de su única inversión (la vivienda) y de los activos financieros; a todo ello se unió una intensa restricción crediticia y el fuerte endeudamiento de las familias. Es obvio, que el clima de deterioro de la economía, derivado de la profunda crisis económica, se ha reflejado en los últimos años en la confianza de los consumidores y en la toma de decisiones del consumo de las familias. Además las familias, como suelen hacer en tiempos de crisis, en la actual han aumentado considerablemente el ahorro por motivo de precaución con el consiguiente retraimiento del consumo.

Analizando la evolución el consumo privado desde el inicio de la crisis hasta ahora, se observa que el consumo de las familias ya en los primeros compases de la actual crisis (año 2008) mostró un ligero retroceso en términos reales (0,6%), lo que contrastó con el fuerte dinamismo de los años previos a la crisis, de hecho en 2007 experimentó un avance medio del 3,5%. En 2009, el año más intenso de la primera etapa de la crisis, registró una fuerte caída (3,9%), aunque en 2010 mostró de forma transitoria una ligera recuperación. No obstante, como se ha mencionado antes, detrás de esta mejora del consumo privado estuvo el efecto anticipación de compras en la primera mitad del ejercicio, como resultado del aumento de los tipos del IVA en julio de ese año. En cualquier caso, se apreció una mejora relativa del consumo de los hogares en 2010 y en el primer trimestre de 2011 y, por lo tanto, del PIB.

El panorama cambió a mediados de 2011 al intensificarse de nuevo el deterioro de la actividad económica e iniciarse una nueva fase descendente de la crisis, lo que estuvo inducido por el recrudecimiento de la crisis de la deuda soberana en España y otros países de la euro área. En esas fechas se intensificaron los planes de ajuste de muchas economías de la euro área y provocó una nueva fase más contractiva del consumo y del PIB, fase que parece haber tocado suelo entre

Gráfico IV.3.1.1



Fecha: INE (CNTR) &amp; BIAM(UC3M)

Fecha: 1 de agosto de 2013

el cuarto trimestre del pasado ejercicio y el primero del actual (véase gráfico IV.3.1.1), El consumo privado en 2011 cayó un 0,8%, con un perfil descendente a lo largo del año, principalmente en la parte final; esa fase descendente se intensificó a medida que avanzaba 2012, con excepción del tercer trimestre por la subida de los tipos IVA en septiembre, que tuvo un efecto anticipación de compras pero en el cuarto intensificó de nuevo el ritmo de caída. En cambio, en el primer trimestre del actual ejercicio ha moderado el ritmo de caída y previsiblemente ha continuado en el segundo trimestre. Sin duda, la mejora relativa del consumo privado en el presente ejercicio no hace sino reflejar el mejor tono de sus principales indicadores como las ventas del comercio minoristas, las matriculaciones de automóviles, la confianza de los consumidores y el del mercado de trabajo, sobre todo este último en el segundo trimestre.

En la euro área también el consumo de los hogares permanece débil, en el último trimestre del pasado ejercicio continuó retrocediendo, al igual que en los cuatro trimestres precedentes. En cambio, en el primer trimestre del actual ejercicio, el consumo de los hogares aumentó marginalmente (0,1% intertrimestral) y de la información parcial disponible sobre el segundo todo apunta a que el consumo está tendiendo hacia la estabilización.

*En la euro área también el consumo de los hogares permanece débil, en el último trimestre del pasado ejercicio continuó retrocediendo, al igual que en los cuatro trimestres precedentes. En cambio, en el primer trimestre del actual ejercicio, el consumo de los hogares aumentó marginalmente.*



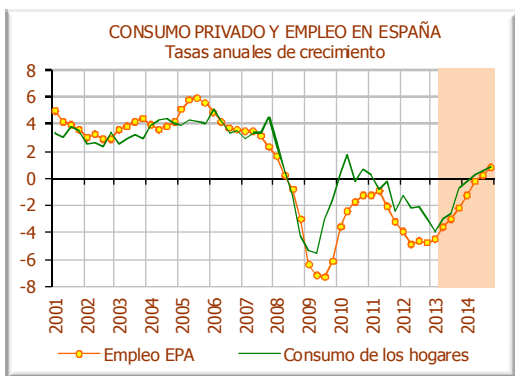
*El deterioro de la renta bruta disponible de las familias procede especialmente de la moderación del ritmo de caída de la remuneración de los asalariados, fruto de la destrucción de empleo y moderación salarial y, en menor medida, de las rentas no salariales.*

### IV.3.2. El comportamiento reciente de los principales determinantes del consumo privado

Al intentar identificar los factores que determinan la evolución del consumo de los hogares, sin duda, el de más relevancia suele ser el mercado laboral que constituye un factor clave del comportamiento de la renta de las familias y, finalmente, del consumo privado, véase gráfico IV.3.2.1, donde puede observarse la estrecha relación existente entre el consumo de los hogares y la evolución del empleo. En 2012 la mayoría de los factores determinantes del consumo de los hogares continuó perdiendo fuerza, por lo que el consumo de los hogares, como se ha mencionado anteriormente, intensificó el debilitamiento.

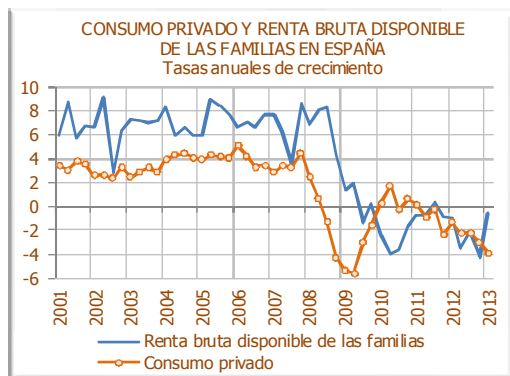
Como ya se ha comentado en los últimos BIAM, el mercado de trabajo desde el inicio del actual ejercicio y a lo largo del primer semestre viene mostrando una mejora relativa, en paralelo con la evolución de la actividad económica, lo que se ha reflejado en una ralentización de la pérdida de empleo y en una moderación del crecimiento del paro. De la información parcial disponible para el tercer trimestre, todo indica que esa mejora continua. Para el conjunto de 2013 se espera un retroceso medio del empleo del 3,4%, menos acusado que el que tuvo lugar en 2012 (4,5%), caída que encubre contempla una intensa ralentización de esa caída mejora relativa en la segunda mitad del año.

Gráfico IV.3.2.1



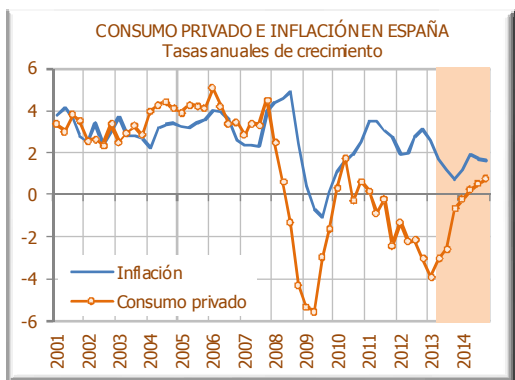
Fecha: INE (CNTR & EPA) & BIAM(UC3M)  
Fecha: 1 de agosto de 2013

Gráfico IV.3.2.2



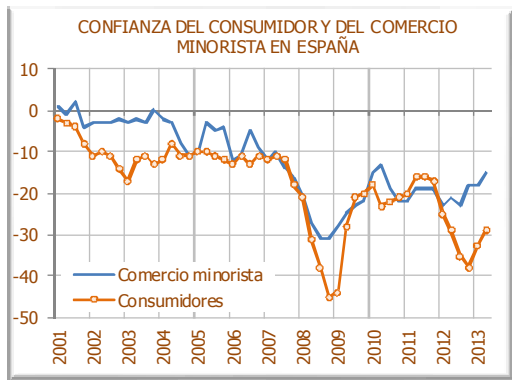
Fecha: INE (CNTR) & BIAM(UC3M)  
Fecha: 1 de agosto de 2013

Gráfico IV.3.1.3



Fecha: INE & BIAM(UC3M)  
Fecha: 1 de agosto de 2013

Gráfico IV.3.1.4



Fecha: EUROSTAT & BIAM(UC3M)  
Fecha: 1 de agosto de 2013



A pesar de la estrecha relación entre el empleo y el consumo de los hogares, lo que realmente determina ese consumo es la Renta Bruta Disponible de las familias de la que las rentas salariales es la parte más importante. Por lo que respecta a la evolución salarial que proporcionan las diferentes fuentes, se deduce que en 2012 los salarios continuaron el tono de moderación, con intensificación de la moderación en el tramo final del ejercicio, lo que hizo que los salarios percibidos mostrasen un ligero retroceso medio anual, frente a ligeros avances del año previo. En el periodo transcurrido del actual ejercicio la tendencia a la moderación continúa y los resultados del primer trimestre del actual ejercicio tanto de la encuesta trimestral de costes laborales como de la remuneración por asalariado muestran caídas interanuales significativas, del 1,8% en el primer caso y del 0,6% en el segundo. Se espera que en el resto del año la moderación salarial continúe en el resto del año, por lo que en 2013 se anotará un nuevo retroceso salarial.

En cuanto a la renta bruta disponible de las familias, que se estima en la Contabilidad Nacional y de la que los salarios son la parte más importante viene retrocediendo desde 2010. En el primer trimestre de 2013 siguió retrocediendo, un 0,5%, con lo que se espera que en el conjunto del año anote un nuevo retroceso, si bien probablemente de menor intensidad que en 2012 (2,7%). El deterioro de la renta bruta disponible de las familias procede especialmente de la moderación del ritmo de caída de la remuneración de los asalariados, fruto de la destrucción de empleo y moderación salarial y, en menor medida, de las rentas no salariales.

### IV.3.3. La evolución de los Indicadores de consumo privado

La evolución reciente del gasto en consumo final de los hogares que se estima en la Contabilidad Nacional, cuya

evolución reciente se acaba de comentar, es el que tiene una cobertura total de dicho gasto. El resto de los indicadores de consumo de los hogares tiene un grado de cobertura parcial pero suelen ser de utilidad para anticipar la evolución del gasto total. El gasto en consumo de los hogares que se estima en la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) tiene también una cobertura total pero es poco útil para el análisis de coyuntura, porque tiene frecuencia anual y se publica con mucho retraso.

Del análisis de los resultados más recientes de la batería de indicadores de consumo considerados del gasto en consumo final de los hogares, véase cuadro IV.3.3.1, se deduce que, en términos generales, sigue mostrando cierta debilidad en el actual ejercicio pero de mucha menos intensidad que la que registraron en 2012. A lo largo del primer semestre, el tono de debilidad de estos indicadores está disminuyendo con intensidad y en el segundo trimestre algunos han empezado a registrar tasas interanuales positivas.

El Índice de Producción Industrial (IPI) del consumo de bienes corregido del efecto calendario mostró en 2012 una caída del 4,8% y en el conjunto de los cinco primeros trimestres de 2013 registra un retroceso anual mucho menos intenso (2,6%), esperando que la ralentización de la caída continúe en el resto del año. Al desglosar entre bienes de consumo duradero y no duradero se aprecia un comportamiento diferencial entre la intensa caída de los bienes de consumo duradero y la caída mucho más moderada de los bienes de consumo no duradero, que en los dos últimos meses (abril y mayo) han mostrado tasas interanuales positivas.

Las importaciones de bienes de consumo en volumen mostraron en 2012 una caída del 11% y en el conjunto de los cinco primeros meses de 2013 el retroceso es mucho más moderado (5%), incluso en el bimestre abril mayo muestra ya un avance

*En 2012 las matriculaciones de automóviles mostraron una fuerte caída (13,4%) y en el conjunto del primer semestre del actual ejercicio se observa una caída mucho más moderada (4,9%), si bien en el conjunto del segundo trimestre muestra una tasa de avance anual del 1,8%.*



Para el conjunto de 2013 se espera que el consumo privado muestre un retroceso del 2,6%, similar a la previsión anterior. Para 2014 se prevé que el consumo de los hogares muestre ya un pequeño crecimiento medio anual del 0,3%, lo que supone una notable mejora respecto a la previsión anterior que estimaba un retroceso del 0,4%.

Cuadro IV.3.3.1

INDICADORES DE CONSUMO PRIVADO									
Tasas anuales de crecimiento									
	2012	2013 (1)	2012				2013		Último Dato
			I	II	III	IV	I	II	
<b>1. Indicadores de consumo privado</b>									
IPI filtrado de B. de Consumo	-4,8	-2,6	-3,7	-4,5	-4,8	-6,3	-4,1	-0,1	may 13
Importaciones de bienes de Consumo	-11,0	-5,0	-6,1	-11,3	-12,3	-14,3	-11,7	5,9	may 13
Disponibilidades de Bienes de Consumo	-7,9	-6,6	-5,9	-7,2	-8,4	-10,2	-8,6	-4,4	may 13
I.de Ventas de Comercio al por menor(2)	-7,4	-7,1	-4,7	-7,0	-7,5	-10,3	-8,7	-4,6	may 13
I.de Confianza del Consumidor	-31,7	-29,5	-24,6	-29,0	-35,2	-37,8	-32,6	-28,7	jun 13
<b>De Bienes duraderos</b>									
Matriculación de Automóviles	-13,4	-4,9	-1,9	-13,7	-17,8	-21,7	-11,5	1,8	jun-13
<b>2. Determinantes del Consumo Privado</b>									
Afiliados a la Seguridad Social	-3,4	-4,1	-2,6	-3,2	-3,5	-4,1	-4,4	-3,8	jun-13
Ocupados EPA	-4,5	-4,1	-4,0	-4,8	-4,6	-4,8	-4,6	-3,6	13-2
Coste Salarial Total	-0,6	1,8	1,2	0,0	0,3	-3,6	-1,8	---	13-1
Salarios Pactados en Convenio C.	1,4	0,7	2,2	1,7	1,3	1,2	0,6	0,7	jun-13
Renta Bruta Disponible de Familias	-2,7	-0,5	-1,0	-3,4	-2,1	-4,2	-0,5	---	13-1
Financiación para adq. B. Consumo	-4,7	-4,4	-5,0	-4,7	-4,5	-4,2	-4,7	-3,8	13-2

(1) Cifras referidas al periodo para el que se dispone de datos

(2) Índice corregido de calendario y a precios constantes

Fuentes: INE y Eurostat

Fecha: 1 de agosto de 2013

anual del 5,9%. Por su parte, el indicador de disponibilidad de bienes consumo, elaborado a partir del componente consumo del Índice de Producción Industrial y del saldo de comercio exterior de este tipo de bienes, anotó un retroceso del 7,9% en 2012 y en los primeros cinco meses de 2013 anotó una caída de menor intensidad (4,4%).

Por lo que respecta a las ventas en el comercio al por menor (sin estaciones de servicio) a precios constantes y corregido de efecto calendario está mostrando una ralentización de la caída en 2013, que se ha hecho más visible en el segundo trimestre. De hecho en 2012 mostró una caída media anual del 7,4%, y en el conjunto de los cinco primeros meses del actual ejercicio muestra un retroceso medio del 7,1%, si bien en el segundo trimestre el ritmo anual de caída es del 4,6%.

La confianza de los consumidores mostró un fuerte deterioro y creciente a lo largo de 2012, terminando el ejercicio en un nivel -37,8 puntos. En el actual ejercicio

está mejorando y en el conjunto del segundo trimestre se ha situado en -28,7 puntos, -22,7 puntos en junio. Se espera que en la segunda mitad del ejercicio la mejora de la confianza del consumidor continúe.

En el análisis de la demanda de bienes de consumo conviene diferenciar entre la de bienes de consumo duradero y la de consumo inmediato, siendo la matriculación de automóviles, sin duda, el indicador más representativo del consumo de bienes duraderos. En 2012 las matriculaciones de automóviles mostraron una fuerte caída (13,4%) y en el conjunto del primer semestre del actual ejercicio se observa una caída mucho más moderada (4,9%), si bien en el conjunto del segundo trimestre muestra una tasa de avance anual del 1,8%. Sin duda, el Plan PIVE de estímulo a la compra del automóviles puede ser un factor que esté detrás del comportamiento más favorable de este indicador.





#### IV.3.4. Perspectivas del consumo privado.

En el actual ejercicio se está apreciando una mejora relativa en los principales determinantes de consumo de los hogares, como el empleo y la renta bruta disponible de las familias, así como en los indicadores del consumo privado tales como las matriculaciones de automóviles, la confianza del consumidor y las importaciones con destino consumo. Por ello, se espera que puedan seguir frenado el deterioro del consumo privado en el corto plazo y que incluso se frene totalmente la caída en el segundo semestre del actual ejercicio en términos de tasa intertrimestral desestacionalizada. La última revisión de nuestras previsiones de crecimiento del PIB para 2013 y 2014 muestra un comportamiento menos contractivo que en la previsión anterior, ahora la tasa de caída media anual del PIB de la economía española, en términos reales, para 2013 es del 1,5%, frente al 1,7% anterior, y para 2014 la mejora relativa es de 3 décimas, hasta el 0,1%.

Según la última previsión, para el conjunto de 2013 se espera que el consumo privado muestre un retroceso del 2,6%, similar a la previsión anterior. Para 2014 se prevé que el consumo de los hogares muestre ya un pequeño crecimiento medio anual del 0,3%, lo que supone una notable mejora respecto a la previsión anterior que estimaba un retroceso del 0,4%. Existen determinados factores que probablemente serán propicios para el consumo privado en 2013, entre estos cabe mencionar la esperada moderación de la inflación en la segunda mitad del actual ejercicio y la reducción de la deuda de las familias. El principal determinante del consumo, el empleo, seguirá disminuyendo en 2013, aunque con una tasa de caída notablemente menor que en 2012, por lo que mientras que esta variable no frene su caída y comience a crecer no será posible una recuperación sólida del consumo privado. Para 2014 se espera que el consumo privado registre ya un pequeño avance (0,3%), en paralelo con un pequeño avance del empleo.

